

Dos docentes navarras han participado en la elaboración de un material didáctico para trabajar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 en el marco de la crisis del coronavirus

# Hendere se pone la mascarilla

**AINHOA PIUDO**

Pamplona

**S**I algo nos está enseñando esta pandemia es que conceptos como el de desarrollo sostenible o el de ciudadanía global no son meras utopías, sino los cimientos que deben sustentar nuestro modo cotidiano de estar en el planeta. En este proceso de cambio de mentalidades, ahora acelerado por la fuerza de los acontecimientos, la educación es el factor clave de transformación. Y cuanto antes, mejor. Por eso, un grupo de docentes, entre las que se encuentran dos navarras, han elaborado un material que sirve para que el alumnado pueda trabajar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030 durante el confinamiento.

Konsue Salinas Ramos, asesora en el Centro de Atención al Profesorado (CAP) de Pamplona, y Ana Isabel Simón Cornago, profesora de pedagogía terapéutica en el IES Valle del Ebro, son las dos profesoras navarras involucradas en el proyecto. El resto de participantes provienen de otras zonas del país, pero todos tienen en común formar parte del Programa de Docentes para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y del Ministerio de Educación. También que todos han recibido el Premio de Educación para el Desarrollo Vicente Ferrer, que conceden estos dos organismos.

El trabajo en conjunto de este grupo se remonta en el tiempo, y fruto de ello surgió hace un par de años el material didáctico *Hendere y el derecho a la educación*. Ahora, han retomado este mismo personaje, una niña, y el mismo formato, cuentos acompañados de actividades para crear *Hendere y la crisis del coronavirus*. Está pensado para las etapas de Infantil y Primaria (3-12 años) y es accesible gratuitamente tanto para centros escolares como para familias en los siguientes enlaces: <https://hendere.blogspot.com/>; <https://docentesparaeldesarrollo.blogspot.com/>. Consta de cinco capítulos, aunque por el momento están disponibles cuatro de ellos y la traducción a euskera ha



Portada de *Hendere y la crisis del coronavirus*, que utiliza el logo de la Agenda 2030 de fondo.



Parte del grupo de docentes implicados. Las navarras son Ana Isabel Simón Cornago, primera por la derecha, y Konsue Salinas Ramos, tercera por la derecha.

sido realizada por Fernando Rey Escalera y Uxue Rey Gorraiz, también de forma altruista.

“Al ser siete personas, ha sido un aprendizaje de trabajo en equipo magnífico. El grupo enriquece cualquier proceso y se generan debates muy enriquecedores”, destaca Salinas.

## Las distintas brechas

Desde la mirada de Hendere, el relato va abordando realidades que esta pandemia ha puesto ne-

gro sobre blanco, a pesar de que ya estaban ahí previamente. Por ejemplo, las distintas brechas que existen, como la digital. “Son situaciones que ya se conocían, pero con eso no basta. Hay que

hacer algo, y para eso hace falta una voluntad política. En estos momentos debería haber ya sobre la mesa una partida económica para que esa brecha no se haga mayor”, añade Salinas. Quizá de la digital es de la que más se habla, pero las desigualdades son mucho más amplias. “Hay brecha social, brecha cultural, brecha alimentaria y brecha emocional, y ahora se están haciendo más evidentes por la situación que vivimos”, aporta Simón.

## Ciudadanos globales

Esperan las docentes que esta pandemia “nos fortalezca como comunidad”. “Tenemos que hacer una reflexión profunda pero también actuar, que es lo que realmente pretende la Agenda 2030. Está en juego la supervivencia de la humanidad. Si ya de esta no aprendemos, no sé qué es lo que nos tiene que pasar”, reflexiona Salinas.

Precisamente fomentar esta “conciencia crítica” busca el material, que refleja “la interdependencia planetaria” en la que vivimos. “Somos ciudadanos globales y, como tales, debemos plantearnos la repercusión que tienen nuestros actos, tanto en la realidad más cercana como en la global. Pequeñas acciones realizadas por cada uno de nosotros en nuestros entornos pueden cambiar el mundo”, añade Simón. Quizá así podamos “salir fortalecidos” de una situación “tan dura”, augura.

La Educación para el Desarrollo, recuerdan, no se trata de un contenido extra, de un añadido vistoso al currículum. “La Agenda 2030, aparte de ser un compromiso de todos los gobiernos que lo firmaron, está dentro del currículum”. Además, en la coyuntura actual, conecta más que nunca con cuestiones de relevancia social, que es lo que hace que el alumnado “esté motivado”. Igual que lo está el profesorado, al que le está tocando “un papel difícil”. “Además de estar conectado continuamente con alumnos y familias, tiene que generar recursos y materiales casi sin dar a basto. Por eso esperamos que este material les facilite un poco la labor”, dice.

**“Debemos plantearnos la repercusión de nuestros actos como ciudadanos globales que somos”**